

Presentación

María Paz López Martínez; Juan Antonio Roche Cárcel (*Coordinadores*)

Presentamos un número de carácter interdisciplinar y referido a una cuestión que mereció gran consideración desde la propia Antigüedad. En efecto, el cuerpo ocupó a escultores, fisiólogos, filósofos, oradores y poetas y demás artistas y pensadores en Grecia. Es obvio que no hemos podido –ni lo hemos pretendido– agotar un asunto sobre el que se ha publicado tantísimo, nuestra voluntad ha sido proporcionar datos, información y conclusiones novedosas sobre algunos aspectos concretos de esta cuestión tan amplia. En concreto, las siete contribuciones que aquí presentamos han corrido a cargo de expertos en los diversos problemas concernidos, en un abanico que recorre desde la Grecia arcaica y clásica hasta el Imperio romano. Hemos dado cuenta también de aspectos que tienen que ver con la tradición clásica. Por otra parte, la disposición de los artículos nace con cierta vocación cronológica, en la medida de lo posible, pues inevitablemente los contenidos y los períodos históricos se solapan: Arcaísmo, Época Clásica, mundo helenístico e Imperio Romano; historiografía, cerámica, drama, arquitectura teatral, filosofía (cinismo y epicureísmo) y novela, el último de los géneros literarios creado por los griegos.

Así, en primer lugar y teniendo en cuenta el testimonio de las fuentes literarias, en “La concepción del cuerpo de los esclavos y dependientes en el mundo griego”, Domingo Plácido ofrece un panorama de la evolución en la concepción del cuerpo del esclavo frente a la del hombre libre, en un recorrido sintético por los diferentes periodos de la historia de Grecia, partiendo de la época arcaica hasta llegar al Imperio Romano.

El artículo de Francisco Díez de Velasco, titulado “Cuerpos imaginarios: poder y descorporeización en el paso al más allá imaginado en las léцитos áticas de fondo blanco”, nos ofrece una interpretación de los datos proporcionados por un documento iconográfico de gran valor simbólico y estético. Se trata de una forma delicada y caracterizada por la elegante sencillez típica de la cerámica griega. En algunas de las piezas referidas en el artículo, se representa al difunto con su cuerpo terrenal; en otras, el finado se ha transformado ya en un pequeño espectro volador, un *eidolon*. Las imágenes proporcionan información sobre el ritual funerario en la Grecia Clásica y sobre la concepción antigua del tránsito de la vida a la muerte, entendido como un proceso que anulaba cualquier tipo de privilegio del que hubiera disfrutado en vida el difunto. En el caso concreto de los niños, el genio de aquellos artistas consiguió que, transcurridos más de dos mil años, se siga apoderando de nosotros, y con la misma intensidad, el sentimiento de impotencia y tristeza que debió de embargar a los seres queridos del tierno y demasiado joven protagonista de la pieza cerámica.

El artículo de F. Javier Campos Daroca & Lucía P. Romero Mariscal, “Los trabajos de Dioniso: Políticas del cuerpo trágico”, examina conceptos como “cuerpo”, “sufrimiento”, “esclavitud” y “política” en el teatro de Eurípides, concretamente, en dos obras que corresponden a géneros dramáticos distintos: por un lado, el drama satírico “El Cíclope”, que es el único ejemplo de esta modalidad literaria que ha llegado hasta nosotros, y, por otro, la tragedia “Bacantes”. Sobre estas premisas, en la segunda parte, los autores se ocupan de la pervivencia del drama griego en la tradición literaria europea, poniendo el foco en la recepción de los tópicos literarios ya mencionados en la *Tragedia de Coriolano* de Shakespeare.

En “La arquitectura teatral griega constituye una analogía del cuerpo humano cósmico y político”, Juan A. Roche Cárcel plantea una explicación del origen y desarrollo de la forma (y elementos que la componen) del edificio teatral en la Grecia Antigua. La estructura arquitectónica se considera un todo orgánico y un espacio donde entran en conexión las relaciones entre el individuo y el Estado y donde confluyen lo individual y lo colectivo, lo femenino y lo masculino, lo cívico, lo religioso y lo político. A través de los numerosos ejemplos de edificios teatrales que han llegado hasta nosotros, se ha ido conformando el edificio teatral como una forma acabada, pero también como el resultado de un proceso. Además, el artículo sintetiza atávicas ideas sobre los dioses, el hombre y la naturaleza, que, partiendo de la Antigüedad, han acabado convertidas en paradigmáticas para la cultura occidental.

Juan Luis López Cruces, en “Cuerpo cínico, cuerpo cívico. La ciudad de Diógenes”, revisa la aparición de la metáfora del cuerpo cívico en la obra del filósofo cínico Diógenes titulada *República*. Expone los principios que debían presidir la ciudad –*anticiudad*– ideada por el filósofo de Sinope y, a continuación, explica cuál pudo ser el cuerpo cívico de la misma, que podría abarcar no solo a los cínicos, sino también a cualquier habitante de otras ciudades.

También versa sobre una corriente de pensamiento que nació en el periodo helenístico el artículo de Gustavo Castel de Lucas titulado “Carne, cuerpo y política: la revolución epicúrea”. Epicuro convierte el cuerpo, junto con el placer, en protagonistas de su sistema de pensamiento. Al respecto, el autor nos explica las claves de la estrecha relación existente, según la doctrina del filósofo de Samos, entre cuerpo y política, y, entre ambos y el placer. Concluye con una reflexión sobre la utilidad que un mayor conocimiento de la tradición filosófica puede aportar para entender la política hoy.

Finalmente, la contribución de María Paz López Martínez, “El cuerpo en los fragmentos de la novela de *Nino*: una interpretación en clave política”, hace referencia a la narrativa de ficción antigua. Concretamente, se refiere a una novela perdida que relataba la leyenda de los reyes asirios Nino y Semíramis, que nos ha llegado en fragmentos de papiro. Partiendo de una lectura en clave política y de género de los textos que se nos han conservado de la obra este anónimo autor, se aborda la novela como un instrumento que, además de deleitar, podría contribuir a la educación cívica de los lectores más jóvenes del Imperio.